



ACCIONES DEL DOCENTE TUTOR EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes

Nivel: Medio Superior

Martha Huerta Cruz¹ martha.huerta@upaep.mx

Sandra Soriano Gutiérrez² sandra.soriano@upaep.mx

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Dirección de Innovación Educativa

RESUMEN

El Sistema de Educación Media Superior, ha apostado por ayudar a estos procesos de formación integral de sus estudiantes a través de la figura del tutor, basados en la necesidad de un cambio de paradigmas que contribuyan a la mejora de las condiciones de vida del estudiante, por ello surge la necesidad de explorar sobre las acciones que realiza el docente – tutor en Educación Media Superior y contrastarlas con lo que la literatura señala sobre la función del tutor. Con base en el análisis documental y la aplicación de un cuestionario a tutores, permite a los autores conocer que cual es su saber y su saber hacer de los docentes que realizan la función de la tutoría en Bachilleratos Generales del Estado de Puebla así también ha permitido identificar áreas de oportunidad importantes de atender de manera prioritaria, para el buen desempeño de la tutoría en Media Superior desde un enfoque humanista.

¹ Dra. en Educación. Responsable de proyectos de innovación educativa de la UPAEP

² Mtra. En Pedagogía. Coordinadora de emprendimiento social y tutora en EMS. UPAEP



INTRODUCCIÓN

El término educación desde todo el tiempo se ha entendido como educar, llevar, guiar, es un proceso que abraza a un todo en la persona, por ello, es importante la función del tutor, siendo parte trascendente en la vida de sus alumnos, quitándose las gafas negras que muchas veces no le permiten ver la luz y que ciegan esa parte humana y humanizante de lo que piden sus alumnos y que es tan fácil y sencillo de dar. A partir de esta postura surge la pregunta: **¿Qué tanto el docente tutor de educación Media Superior, conoce sobre las acciones que implica la función del tutor?**

Para dar respuesta nos proponemos atender el objetivo: Identificar cuántas de las acciones que implica la función de tutor, las conocen los tutores de Educación Media Superior (EMS) en una población muestra.

El desarrollo de estos dos planteamientos los presentamos bajo la siguiente estructura:

En la primera parte se presenta los referentes teóricos, a partir de una búsqueda documental en donde se menciona la concepción de un tutor, objetivos de la función de tutoría, la imagen axiológica del tutor y las implicaciones de un proceso de tutoría en el medio educativo.

En seguida se presenta el diseño de nuestra investigación, en donde damos una breve explicación del procedimiento metodológico que se aplicó.

En un tercer apartado presentamos los resultados obtenidos, posteriormente se presenta las conclusiones y se concluye con la bibliografía que se utilizó.

Referentes Teóricos

En México, la tutoría inició como una acción organizada, sistemática y promovida institucionalmente en el año 2000, principalmente en Educación Superior (Romo, A., 2010). Sin embargo, la acción tutorial es propia de



los diversos niveles educativos, por lo que actualmente, en Educación Media Superior, se está fortaleciendo el desarrollo de la misma y el impacto de sus líneas de intervención. La tutoría ha sido conceptualizada de diversas maneras, adoptando fines y objetivos orientados a potenciar la formación de la persona y a contribuir al desarrollo y a la mejora del contexto. Álvarez y Bisquerra (2006) definen a la tutoría como una acción sistemática, específica concretada en un tiempo y un espacio en la que el estudiante, recibe una especial atención, ya sea individual o grupalmente, considerándose como una acción personalizada porque:

- Contribuye a la educación integral, favoreciendo el desarrollo de todos los aspectos de la persona.
- Ajusta la respuesta educativa a las necesidades particulares previniendo y orientando las posibles dificultades.
- Acompaña y favorece el proceso de toma de decisiones de los estudiantes.
- Promueve las relaciones en el seno del grupo como elemento fundamental del aprendizaje cooperativo, de la socialización.
- Contribuye a la adecuada relación e interacción de los integrantes de la comunidad educativa, por ser todos ellos agentes y elementos fundamentales de este entorno.

El tutor es uno de los pilares fundamentales sobre el que se apoya la educación, la cual tendría que ir más allá de la mera transmisión de contenidos perfectamente estructurados y didácticamente presentados.

Es importante trabajar una pedagogía que tenga en cuenta la psicología de los alumnos, su situación ambiental, axiológica y didáctica para ayudar a crecer a la persona en todos sus ámbitos, por ello el tutor tiene que ser una persona en continuo proceso de reflexión y maduración, teniendo una relación positiva consigo mismo, con sus compañeros, con el medio y con sus alumnos. “el afrontar la dificultad de la comprensión humana necesitaría el recurso, no enseñanzas separadas, sino una pedagogía conjunta que agrupara al filósofo, al psicólogo, al sociólogo, al historiador, al escritor, y esto se conjugaría en una intención a la lucidez (Morín, 2000; p. 65).

El Tutor ha de estar convencido de que sólo en la colaboración, el trabajo en equipo y la formación de él mismo es posible una labor educativa eficaz, como lo indica Días Barriga y Hernández (2002; p.11) “ Los profesores tienen ideas, comportamientos y actitudes sobre los que hay que conectar cualquier actividad de



formación...”marcándonos el papel fundamental del docente que es el trabajo dinámico con los principales miembros de la educación, (docentes, alumnos, padres de familia, tutores y orientadores) para lograr un proceso de aprendizaje más significativo.

El docente en la función de tutor debe tener en mente que es un medio necesario para el logro de una formación personalizada que propicie una formación integral, la cual representa un conjunto de aprendizajes que serán adquiridos por los estudiantes y que engloban un todo, en los distintos aspectos de su vida marcando en ellos, lo formativo, ético, profesional y sobre todo el fortalecimiento de habilidades y destrezas. “el carácter funcional de la enseñanza conduce a reducir al profesor a funcionario. El carácter profesional de la enseñanza conduce a reducir al educador a un experto. La enseñanza de volver a ser no sólo una función, una especialización, una profesión, sino una tarea de salvación pública: una misión” (Morin, 2000; p. 132).

La literatura revisada ha permitido redescubrir que el problema de la Identidad del Tutor no es la falta de información, sino de formación ya que la mayoría de tutores no canalizan adecuadamente el potencial latente de información que les rodea, ni se comprometen por vocación a la misión que les es encomendada. Todo Tutor debe exigirse y tener una actitud dinámica y de búsqueda constante que le obliga a hacer una lectura diría de su ser y hacer cotidiano en las aulas; diferenciando contextos y criterios pedagógicos centrales; y sobre todo creerse que la educación contribuye a la transformación estructural y al desarrollo de una sociedad más justa. “Ofrecemos una educación integral; abierta a todos, sensible al clamor de la humanidad por un mundo más justo y solidario” (Uña, 1994; p. 165).

A partir de los referentes expuestos, la figura de un buen tutor es una herramienta fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje, porque guía, orienta y encausa a los estudiantes en su proceso de formación para la vida, como señala (López Calva, 2009; p. 296) “en el fondo de todo proceso educativo, por más técnico o científico que sea, se está siempre comunicando un modo de concebir la vida humana y de vivirla adecuadamente, justamente, feliz mente”. Por ello el tutor debe considerar objetivos en el proceso de formación de los estudiantes, como:

- Orientar al alumno en su formación personal, académica y social, de manera que aprenda a tomar decisiones, establecerse metas, adquirir confianza, desenvolverse en diferentes contextos sociales.



- Enseñarle a que aprenda a reconocer sus áreas de oportunidad y fortalezas para que logre establecerse metas y retos.
- Ayudarle a discernir sobre la opción que debía elegir en su proceso de formación
- Ayudarle a vivir y amar

La función del tutor tiene un papel trascendente, en los proyectos de vida de los jóvenes que en algunos casos pueden ser de éxitos o fracasos. Esto significa un compromiso que se adquiere consigo mismo, con la sociedad y con sus estudiantes, porque es trabajar con la humanidad de la persona, como lo enfatiza Morín, (2000; p.13) “se trata de enseñar la humanidad a la humanidad. Rodrigo de Zayas”. Justamente esta, la visión que debe tener el Tutor de EMS, de educar a la humanidad desde la humanidad misma, afrontando los retos y cambios constantes que la educación y la sociedad requieren, estar dispuestos en todo momento a ver desde la óptica de Morín, (1995; p.75) “Estaba dispuesto a creer en el amor... pero me sucedió algo más. Creí, creo en la fraternidad, Creí, creo en el arrepentimiento, en el perdón, en la redención. Esto está en el meollo de la Fe que he evocado ya y en el origen de la ética de la que voy a hablar”.

Ser docente – tutor no es sencillo y mucho menos educar con calidad, la buena educación y el buen tutor en el proceso de aprendizaje del estudiante, debe ser desde su propio proceso de humanización, porque lo esencial no es sólo el conocimiento, la parte científica, sino lo que da, lo que tiene, lo que aporta y sobre todo el compromiso de formar personas para la vida. Un compromiso que parte de su misión y vocación, y desde su propio proceso de humanización, “ la misión de la enseñanza es transmitir, no el saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir (Morín, 2000; p. 11) esta misión parte desde su situación antropológica y axiológica que lo define y no solo eso, sino que le da forma, con un todo formado por partes artísticas, religiosas, políticas, morales, jurídicas y con una aparte consciente y otra inconsciente que lo determina, pero que lo lleva a vivir dentro de un proceso de humanización.

Es fundamental para estos tiempos que estamos viviendo, tener presente estas tres formas de educar:

- Educar por humanización, debe ser la gran motivación del docente tutor, con el propósito de hacer el bien a sus estudiantes y a los que lo rodean.



- Educar en humanización, traducido en manifestaciones concretas, ha de ser la atmosfera envolvente del proceso educativo en las escuelas.
- Educar para humanizar, la persona alcanza la plenitud en la vivencia que da la unidad a todas las dimensiones de su ser. Es educar para la salida de sí mismo, para el encuentro gozoso y comprometido con los demás.

El esfuerzo habitual por parte del estudiante y la asistencia cualificada por parte del tutor, lograrán en la escuela un rendimiento adaptado, sin pereza ni fatiga, donde el estudiante se irá habituando a la autoevaluación y conocimiento de sus propias capacidades, y el tutor lo guiará en un proceso de humanización de tal forma que conciba que ... “Vivo para conocer, conozco para vivir, vivo para amar, amo para vivir: estoy en el circuito: juzgar-gozar-actuar-explorar-buscar-conocer- y este juego rotativo se finaliza por la búsqueda de la verdad para el bien de la humanidad” (Morín, 1997; p. 526) de esta forma le hará conciencia la importancia de los valores morales: respeto y perdón, verdad y libertad, justicia, solidaridad y paz, cercanía ternura y misericordia, fe en el otro y ayuda en gratitud, responsabilidad por la unión y el compañerismo; así como a responsabilizarse en la vida cotidiana por sus propios deberes y por el desarrollo de sus propias capacidades en orden al bien común; colaborando con los demás desde su propia iniciativa, en la solución de los problemas y necesidades del propio ambiente; respetando la individualidad y libertad de la persona.

Actualmente todos los subsistemas de la EMS en el país cuentan con programas de tutorías y otros mecanismos de apoyo que buscan satisfacer las necesidades de los estudiantes, y reconocen su importancia a lo largo del proceso de formación del estudiante, por ello la acción tutorial es un proceso complejo, en el cual los tutores no tienen a su alcance instrumentos para garantizar el cumplimiento de requerimientos mínimos de su función ni existen los canales institucionales necesarios para socializar las buenas prácticas de tutoría. De igual manera, los planteles no cuentan con instrumentos institucionales para evaluar el desempeño de sus tutores, seleccionar nuevos colaboradores en este ramo y certificar como tutores profesionales a quienes cumplan con los requisitos para implementar un programa de tutoría exitoso por lo que resulta necesario realizar una evaluación de la acción tutorial con la finalidad de determinar su eficacia en el procesos de formación del estudiante y su impacto institucional. En este sentido Velázquez de Medrano (1998),



la evaluación se define como un proceso intencional y sistemático en el que tienen lugar procedimientos de recogida de información viable y válida que es interpretada a fin de emitir un juicio de valor fundamentado sobre la realidad evaluada, capaz de proporcionar pautas para orientar la acción o la toma de decisiones.

A partir de los referentes teóricos expuestos, surge la siguiente pregunta de estudio:

¿Qué tanto el docente tutor de educación Media Superior, conoce sobre las acciones que implica la función del tutor?

Para dar respuesta a esta interrogante, se plantea el siguiente objetivo:

Identificar cuántas de las acciones que implica la función de tutor, las conocen los tutores de Educación Media Superior en una población muestra.

Diseño de la Investigación

La investigación es de corte cuantitativo, no experimental, y exploratoria, enfocada a la obtención de información sobre el desempeño que realizan los tutores de EMS a fin de identificar acciones que requieran ser atendidas con un sentido prioritario.

La población estudiada está constituida por un grupo de 30 profesores que realizan la función de tutores en planteles de EMS en la modalidad de Bachillerato general. Este grupo está conformado por docentes mujeres y docentes hombres. Entre dos rangos de edad, el primer Rango 1 es entre 36 y 45 años y el segundo Rango 2 es entre 23 a 35 años de edad cronológica.

Las variables de estudio son: entrevista, privacidad del tutorado, planta docente, participación del director del plantel educativo, estrategia de intervención, canalización con especialistas, diálogo con el tutorado y clima de confianza.

Para el tratado de las variables se diseñó un instrumento de evaluación que comprendió de 10 planteamientos redactados como supuestos afirmativos para obtener respuestas dicotómicas en forma positiva y negativa.: Este instrumento fue aplicado a la población muestra en un horario extraclase. Para su validación se realizó



una prueba piloto con 12 docentes-tutores de EMS y para afirmar que el instrumento es confiable se aplicó la prueba estadística de Kuder Richardson, obteniendo como resultado que el instrumento tiene una confiabilidad de 86.11%.

Resultados

Una vez recolectados los datos se procedió a realizar un análisis estadístico descriptivo.

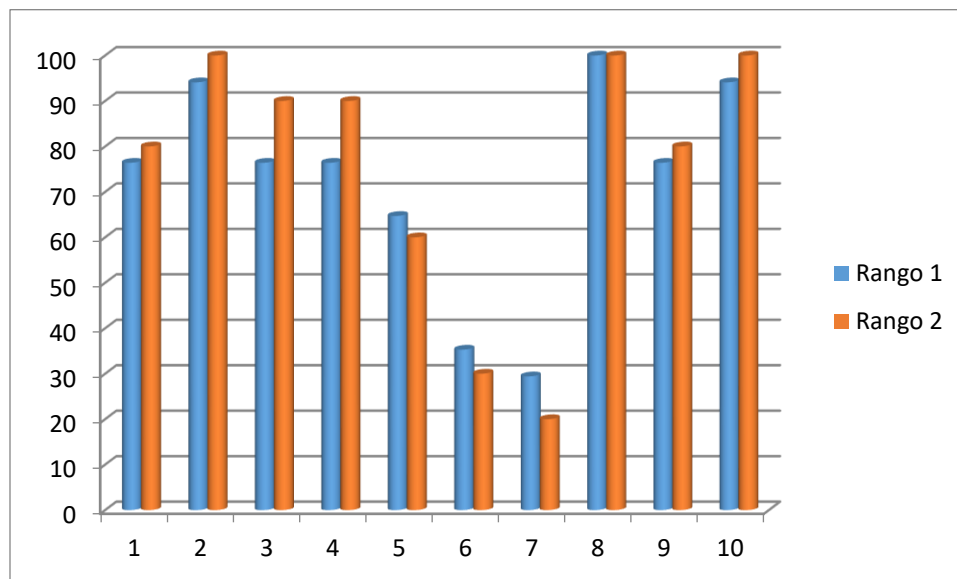
De nuestra población de estudio se encontró que el 77.77 % tienen presente que la entrevista con el tutorado se debe realizar antes del proceso de tutoría, y el 96.24% de la muestra, reconoce que la entrevista contribuye al reconocimiento de la persona porque con ella indagará contextos sociales y familiares. Un resultado más fue que el 77.77% de la población muestra considera que no se lesiona la privacidad del tutorado al preguntar con quien vive. De igual forma el 77.77%% de la muestra admite que la planta docente debe informar sobre las actitudes del tutorado sólo al inicio del ciclo escolar y 51.85% admite que el director de la escuela participa en el proceso de tutoría al final del ciclo escolar. Como hallazgo se obtuvo que el 37.03% de la población estudio admite que la estrategia de intervención que se proponga, se realiza antes y durante el seguimiento del tutorado y el 3.70% de la muestra aprueba que la estrategia debe ser diseñada por el tutor para cuidar la confidencialidad. Otro dato más, es que el 96.26% de la población estudio considera que el tutor debe trabajar en colaboración con otros profesionistas cuando se presentan situaciones especiales en el tutorado. Además se encontró de la muestra de estudio que un 74.10% refiere que cuando el tutor dialoga con el tutorado sobre sus comportamientos, se debe contar con documentos evidenciales y finalmente se obtuvo que el 92.59%% de la muestra, refiere que es necesario establecer un clima de confianza durante todo el proceso de tutoría, manifestando humanización.

De los resultados generales obtenidos de la muestra de estudio, se pudo establecer un comparativo entre los tutores de un rango de edad entre los 36 a 45 años de edad cronológica contra los tutores de una edad entre los 23 a 35 años. Encontrando como hallazgos significantes que existe un mayor porcentaje de tutores de mayor edad que considera que se lesiona la privacidad del tutorado al preguntar con quien vive. Además que la planta docente debe informar sobre las actitudes del tutorado, sólo al inicio del ciclo escolar



En cuanto a los tutores de un rango de edad menor, refiere en un mayor porcentaje que el director de la escuela participa en el proceso de tutoría al final del ciclo escolar; también que las estrategias de intervención se realizan antes y durante el seguimiento del tutorado y que las estrategias deben ser diseñadas por el tutor para cuidar la confidencialidad. Este comparativo de resultados se puede ver en la tabla No. 1.

Tabla No. 1. Comparativo de resultados entre rangos de edad cronológica



CONCLUSIONES

Díaz Barriga y Hernández (2002) refieren que los profesores tienen ideas, comportamientos y actitudes para formación con una tendencia colaborativa, así también Álvarez y Bisquerra (1998) señalan la promoción de relaciones en el seno del grupo como elemento fundamental del aprendizaje cooperativo de la socialización y la contribución a la adecuada relación e interacción de los integrantes de la comunidad educativa. Estas referencias las mantienen los tutores, de la muestra de estudio, al admitir la participación de los docentes, director y otros profesionales en el proceso de tutoría.

López Calva, (2009) refiere “en el fondo de todo proceso educativo, por más técnico o científico que sea, se está siempre comunicando un modo de concebir la vida humana y de vivirla adecuadamente, justamente, felizmente” Sobre esta referencia, en este estudio se pudo encontrar que los tutores principalmente los de mayor



edad refieren que durante todo el tiempo de convivencia con el tutorado se debe establecer un clima de confianza y mantener la búsqueda de la verdad para el bien de la humanidad” (Morín, 1997).

Finalmente este estudio permitió identificar que los tutores muestran un buen desempeño en las acciones básicas que demanda la tutoría, como la entrevista, la actitud del tutor ante el tutorado para generar un clima de confianza, el trabajo colaborativo entre la planta docente y otros profesionales. Encontrando como un área de oportunidad el tema del diseño y aplicación de la estrategia de intervención, como también la participación del director en el proceso de tutoría.



REFERENCIAS

- Bisquerra, R. y Álvarez, M. (2006). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. Praxis: Madrid.
- Díaz Barriga, F., & Hernández, G. (2002). Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. México: McGraw-Hill.
- Hernández Smpieri, Fernández, Baptista (2006) Metodología de la investigación. México:Mc Graw Hill.
- López-Calva, J. M. (2009). Educación humanista (Vol. I, Tomo III). México: Gernika.
- Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. (M. Vallejo-Gómez, & F. Vallejo-Gómez, Trads.) Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Romo, A. (2010a). La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. México: ANUIES.
- Romo, A. (2010b). Sistemas de acompañamiento en el nivel medio superior. Modelo para su construcción. México: ANUIES.
- Uña, R. A. D. (1994). Jerónimo M. Usera y Alarcón: Retazos de su vida y obra. Madrid: EDITAB.
- Vélaz de Medrano Ureta, C. (1998). Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos y evaluación. Málaga: Aljibe.
- Yarzabal, L. (1998). El plan de acción para la transformación de la educación superior en América latina y el Caribe, Encuentro internacional ASCUN-CRESALC/Unesco. Simposio o conferencia llevado a cabo del 18 al 20 de marzo, Colombia.